

## EL PIANISTA DEL MAJESTIC

ARTURO  
San Agustín



## Monja

Quizá se ha hablado poco del paso por Barcelona de la cantante y monja **Marie Keyrouz**, perteneciente a la congregación Hermanas de San Basilio. Ni siquiera la COPE de *Barbaferoz* y su sacristán turolense, que debería servir para estas cosas, se ha ocupado de ella.

**Marie Keyrouz** es libanesa, cristiana maronita, actuó el martes en el Palau y fue quien nos descubrió a muchos los cantos maronitas. También los bizantinos. Pero a mí quien me descubrió los cantos bizantinos, hace ya muchos años, fue el compositor griego y comunista **Mikis Theodorakis** tomando café en el Hotel Colón. «Ve al monte Athos y escucha». Y le hice caso. Fui, escuché y un monje airado, un ortodoxo griego, a punto estuvo de fusilarme solo porque le hice una pregunta nada ortodoxa.

## Escuchar a Marie Keyrouz pone bueno. Aunque uno sea apóstata

En la extraordinaria voz de la atractiva **Marie Keyrouz** —un tipo que la pretendía para casarse con ella quiso secuestrarla— está la solución a muchos de los problemas de comunicación que tiene el catolicismo oficial, pero los que mandan en el mismo no se enteran. Si **Rouco**, si **Barbaferoz** escuchara más a **Keyrouz** no cometería tantos errores estratégicos.

El santo **Basilio**, patriarca griego, dijo que el que canta reza dos veces. Y eso fue lo que entendió **Keyrouz** y lo que hace tiempo no entienden las autoridades católicas. Nuestra monja, que además es antropóloga, creó un conjunto, el Ensemble for Peace, que integraba a músicos de diferentes religiones. Esa misma idea se la copió tiempo después el pianista y director **Daniel Barenboim**.

Escuchar a **Marie Keyrouz** pone bueno. Y da igual que uno sea creyente, agnóstico o apóstata. Con su voz sucede lo mismo que cuando suena un órgano bien tocado. Entre el órgano y esta monja, el catolicismo oficial, insisto, solucionaría muchos de sus problemas de comunicación.

El domingo, en la iglesia de los jesuitas de la calle de Casp, durante la ceremonia de la toma de posesión del nuevo superior provincial de Catalunya, **Lluís Magriñà**, pude comprobar una vez más que todo lo que ya no sabe decir el púlpito católico lo sigue sabiendo decir el órgano. ≡